

Males de ayer y de hoy de los chilenos (II)

Son muchas las voces -algunas disidentes- que hablan de los males del chileno. Sin caer en los simplismos excesivos, muchos culpian al liceo -¿de ayer o de hoy? y a la enseñanza de muchos defectos del carácter criollo, que fueron advertidos por los cronistas coloniales.

Así como el carácter español dio mucha importancia a las apariencias y al decoro externo del individuo, afirma Ricardo A. Latcham, que la aversión hispánica a las ocupaciones manuales fue ya reconocida en el siglo XVII, y conformó la mentalidad de los descendientes americanos. Se ha explicado esto diciendo que cuando otros pueblos renovaban sus hábitos y creencias, el español seguía apegado al espíritu medieval. Gracián, en "El Criticón", observa que los españoles eran altivos, valientes, pero tardos; generosos y aun perdices; parcios en el comer y sobrios en el beber; pero supérfluos en el vestir. De los antepasados ibéricos, dice, heredamos, indudablemente, ciertas características que no han desmonetizado todavía la influencia francesa o anglosajona.

El tema es abundante y tiene muchas aristas que entran con el chileno de hoy, sólo que pareciera dormido mientras en la intimidad esos males están vivitos y muy presentes. Así lo afirman historiadores, los defectos ibéricos coincidían con otros que recibimos del medio aborigen. El alcoholismo no es de origen español y se ha desarrollado en todos los pueblos mestizos, desde México hasta Chile. La mentira, o la media palabra que la reemplaza, puede ser una actitud defensiva del criollo, que tuvo durante siglos que someterse a los caprichos del amo europeo que lo dominaba. Dice Latcham que cuando se haga un estudio profundo del resentimiento en sus formas americanas se tendrá un elemento de primer orden para investigar el carácter mestizo. La envidia, el rencor, el afán de ostentación, el orgullo, la tendencia a for-

mar bandos y clanes, pueden atribuirse al sedimento peninsular que todavía colorea y singulariza a estos países. Dejemos a otros, a los estudiosos, la explicación de todos estos fenómenos planteados; nosotros señalamos el tema, porque nos interesa hacer pensar especialmente a la juventud. En Chile vemos los males, los reconocemos, los estudiamos, los proclamamos en los libros, en las aulas universitarias, en los diarios, les señalamos hábiles, justos y necesarios remedios, pero ahí nos quedamos.

No somos tan pesimistas, sin embargo, Carlos Silva Vildósola habría dicho: "¡Triste generación la nuestra! La que nos precedió hizo la guerra de 1879 y tuvo el corazón lleno de fanfarrias marciales y tuvo un ideal por el cual sacrificarse. Nosotros hemos tenido una revolución (la de 1891), un terremoto y el cataclismo político y económico permanente en que ahora vivimos". Esto lo escribió el gran periodista en 1913.

"El chileno, un desconocido", de Horacio Serrano Palma, al igual que "¿Por qué somos pobres?", del mismo autor, formula severas críticas al carácter nacional. Con criterio inabornable, y visión sagaz los dos libros parecían pensar al chileno de ayer y de hoy. ¡Ay, cómo dan ganas de leerlos siempre! El autor, reiteramos, afirma que el chileno no tiene un concepto cabal de sí mismo, de lo que aspira. Suscribe, por tanto, una hipótesis que los chilenos como grupo no se suman a sí mismos, sino que se restan. Esto último tiene connotaciones muy precisas que conviene que se haga un estudio más profundo y realista para llegar a la raíz del problema. Con una juventud que parece vivir en permanente siesta, mientras otra se agita en inquietos sueños y remembranzas que lo aplastan por lo imposible de aplicar a una realidad que no han buscado, pero que les gustaría enfrentar con honestidad y valentía.

Hemos trazado casi ligeramente aspectos

que estimamos relevantes en cuanto a los defectos que tienen los chilenos. Lo hemos hecho pensando exclusivamente como tema de conversación, ya que no es nuestro papel profundizar en el tema, sino señalarlo para que los científicos, con más autoridad pedagógica, lo aborden cabalmente. El papel del periodista es plantear el problema, pero son los técnicos los que aportan el "leitmotiv", la parte medular. De no ser así, caeremos en lo que tanto se critica en el Chile de hoy: cierto achatamiento y conspiración que nos hace aparecer mediocres ante otros pueblos que andan agitados tras la búsqueda de una definición de su propia identidad. No apuremos el tranco, pero hay que hacer algo. Hay textos, muchos textos, que nos podrían permitir abrir el debate y profundizarlo. Benjamín Subercaseaux señaló que era dificultoso lograr una psicología del chileno. Dio sus razones. Era un gran antropólogo chileno ahora desaparecido. Ricardo A. Latcham también habló mucho sobre los males del chileno. Emitió juicios severos. Muchos de los males del chileno -decía- son raciales y la escuela, lejos de modificarlos, hace de ellos la base de una enseñanza rutinaria. Ahora se habla (escribía en 1944) de la crisis de la educación, de la Universidad y del Liceo, pero se olvida que los defectos del alma nacional son más complejos que las recetas de los pedagogos y que las utopías de algunos reformadores papuguyescos. Alejandro Venegas, un gran educador, combatido y desconocido en su tiempo, dijo estas palabras certoras: "Nuestra Universidad ha estado abriendo sus puertas al llamado espíritu práctico que ciega las fuentes de la cultura elevada, y ha olvidado que a ella le corresponde hacer despertar en la juventud anhelos por la ciencia desinteresada, que es el verdadero manantial de los grandes progresos sociales e industriales". Temas profundos en los cuales hay que pensar.

René Sepúlveda.

al Sur, Concepción, 10.V.1981 p.3.

714246

Males de ayer y de hoy de los chilenos (II) [artículo] René Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda, René

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Males de ayer y de hoy de los chilenos (II) [artículo] René Sepúlveda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile